

245

R. 31721

10

BIBLIOTECA DE LA CORTE DE CRISTO.

EL LIBRO

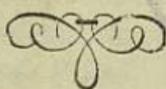
DE

LA ADORACION

POR

D. José Gras y Granollers,

CANÓNIGO DEL SACRO-MONTE.



Con licencia de la Autoridad Eclesiástica.

GRANADA.

IMPRESA DE D. JOSÉ MARIA ZAMORA.

1868.

Elvira 100

26 JUNIO. 96'

C
002
003
(10)

ES PROPIEDAD DE SU AUTOR.

DESCR
C
38
153 (10)

0
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15

MOTIVO DE ESTA OBRITA.

La belleza de las almas embelesa á todos los corazones bien nacidos; y el que crió las almas ¿no habia de merecer nuestro inmortal cariño?

Entre gran número de personas piadosas existe la devocion dulcísima de visitar diariamente á Jesus Sacramentado. Para aumentar el número de adoradores diarios del Santísimo Sacramento, en justa compensacion de las almas que aleja de Dios el ateismo contemporáneo, se ha fundado la *Academia y Córte de Cristo*. La *Academia* combate científica y literariamente á los enemigos de Jesus que pretenden en su orgullo pasar por los solos hombres de ciencia en el mundo; la *Córte* afirma la divina y salvadora soberania de Cristo adorándole y ofreciendo demostraciones prácticas de su fé, de su esperanza y de la jurada fidelidad á su ley de amor. Todos los socios académicos que cooperan á hacer reinar á Jesus sobre las

ciencias sublevadas por los impíos, son Paladines natos de la *Córte* (1); todos los que tengan aptitud ó tiempo para formar coros pueden hacerlo dando aviso al Director de la *Academia*, quien enviará cédulas para todos los inscritos en el coro. Los coros pueden constar de socios académicos ó de personas religiosas no académicas que gusten asociarse solamente á la *Córte*.

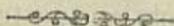
Los señores curas párrocos principalmente son los que pueden mejor instalar en sus parroquias coros de *Paladines de Cristo*. Los señores profesores de instrucción primaria y señores directores y directoras de colegios no solo pueden tambien organizarlos en sus respectivos establecimientos, sino que además pueden despertar la emulacion estudiosa de sus alumnos, arraigando profundamente en el tierno corazon de la infancia nobles sentimientos de hidalguia y de sólida é ilustrada piedad. La formacion de coros es idéntica á la de la *Córte de Maria*.

(1) La *Academia* admite tres clases de socios cooperadores, que abonan en primera 8 rs., 4 rs. en segunda, y 2 rs. mensuales en tercera, recibiendo, á proporcion, la revista *El Bien* y libros. Las personas que gusten ingresar en ella pueden dirigirse á D. José Gras y Granollers, canónigo del Sacro-Monte.

I.

DEDICATORIA.

**A las nobles Damas y Paladines de Cristo
que están al frente de los coros de Gra-
nada, Segovia y Ecija.**



Nobles Damas, Paladines,
que amais la gloria de Dios,
que con devocion sublime
adorais siempre al Señor.
Dilatad la córte santa
del divino Rey de Sion,
y alternarán cielo y tierra
en himnos de eterno amor.
¿No ois acaso en el mundo
el canto de rebelion,
los coros de la mentira
del infernal seductor?
¿No veis como el mal conspira,
cuál se trasforma el error,
cuál la soberbia delira
declarando guerra á Dios?
¿En frente de la cruz santa

se tremola infiel pendor,
y ante las aras sagradas
avanza el profanador.
¡Oh! nobles hijos de Cristo,
Paladines de su honor,
abatid la impia enseña
del que por el mal la alzó.
Cristo solo es nuestra VIDA,
Cristo solo es nuestro AMOR,
Cristo nuestro BIEN DIVINO,
Cristo nuestro BIENHECHOR.
Cristo nuestra alma cautiva
de la muerte rescató,
Cristo cura sus heridas,
Cristo calma su dolor.
En el Gólgota su sangre
Cristo por ella vertió,
sangre de precio infinito,
sangre de resurreccion,
sangre de eficacia tanta
que todo crimen borró,
sangre del gran Sacramento
del omnipotente AMOR.
Este amor hoy en su *Córte*
brinda á todos salvacion;
Paladines, CRISTO REINA,
caiga el mundo á sus piés hoy.

II.

LA TENTACION.



I.

Está escrito : adorarás al Señor tu Dios, y á él solo servirás.

EVANGELIO DE S. MATEO,
c. IV. v. 10.

Un dia el enemigo del linaje humano condujo á Jesus á un monte escelso.

Desde la cima de aquella montaña se descubrian regiones de hermosura sin igual, parecidas á la creacion de un nuevo paraiso. A la derecha se distinguian frondosos bosques, valles floridos, campos dilatadisimos llenos de espigas de color de oro, y verdes prados donde á la orilla de cristalino arroyo jugueteaba el corderillo. A la izquierda se divisaban espléndidas ciudades sembradas de monumentos de la gloria y del poder humano: vestian oro y púrpura sus moradores y sus hijas crecian radiantes de belleza, graciosas y adornadas como templos. Satanás trasformado en ángel de luz desplegaba todas sus artes mara-

villosas. Reinarás sobre cuanto descubres, dijo entonces á Cristo, *si cayendo me adorares*.

Esa tentacion empleada por la ostentosa soberbia del réprobo espíritu está hoy consiguiendo grandes victorias en el mundo.

II.

Alzad la vista y fijadla en las populosas capitales de Europa.

¿Qué veis?

Un templo inmenso donde el ateismo desde la cátedra de sus negaciones declara abolida la oracion y estéril el sacrificio incruento; un teatro de maravillosa industria, un palenque dilatadísimo donde el hombre aparece como dominador poderoso y la mujer como soberana deslumbrante, á quien rinden culto todas las criaturas de la moderna civilizacion.

Todo les sonrie.

A su paso las flores inclinan su corola; los prados les brindan fresca y mullida alfombra de variados matices; los montes se allanan; los campos les rinden pingüe tributo, y el mar lame sumiso la quilla del buque con que toman posesion de sus inmensidades.

Pero mirad con alguna mayor atencion: ¿qué le sucede á ese soberbio rey de la materia?

Su trono tiembla súbitamente.

Alrededor del monarca del ateísmo rugen innumerables monstruos; la naturaleza se trastorna; misterioso espanto cunde en sus ciudades. Un cielo sin sol, un firmamento sin estrellas, la atmósfera ocupada por vapores de sangre cobija ya los fastuosos monumentos de la civilización, y en medio de las egoístas ostentaciones del poder del hombre el abismo abre sus fauces tenebrosas.

La muerte está desplegando todas sus banderas.

III.

Las coronas de flores de la vanidad se deshojan.

Los cetros del orgullo y de la ambición se rompen.

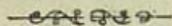
La mentira rodeada del fantástico esplendor de la fatuidad, comienza á ver dispersa su corte.

El mal, rasgados todos los velos de hipócrita simulación, descubre incandescente de furor su infernal frente.



III.

EL RETO DE ODIO.



El reto blasfemo lanzado á la faz de todos los cristianos con la negacion de la Divinidad de Jesus, nos pide una satisfaccion de amor y de alabanza, una venganza de fé, un testimonio de desprecio inmortal á las insolencias de la impiedad engreida.

¡Qué vasto es, sin embargo, el campo donde alzan sus tiendas los enemigos de la VERDAD! ¡Qué lujo de armas! ¡qué brillo de tropas! ¡qué ostentacion de banderas! ¿Quién podrá contar las máquinas de destruccion con que avanzan para reducir á polvo la PIEDRA fundamental de la Iglesia?

Los sofistas, cortesanos obligados de la MENTIRA, trabajan día y noche para reducir á mortal servidumbre las inteligencias; los corazones limpios son blanco preferente de todas las estratagemas de la depravacion.

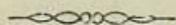
Alzad los ojos, soldados generosos de la LIBERTAD (1). ¿Dónde están los grandes capitanes de

(1) *Ubi est Spiritus Dei, ibi libertas.* S. Pablo.

Israel, el pueblo celoso de la gloria de su ley, las almas armadas para combatir sin descanso por los triunfos divinos de la virtud? Un espantoso sueño adormece al mundo lejos del corazón de Cristo: la indiferencia ciñe con guirnaldas de flores las sienes de la frivolidad, y Judas se presenta nuevamente ante el Sanedrín impío á vender por treinta monedas de plata la JUSTICIA celestial del cristianismo.

IV.

LAS ALMAS INVENCIBLES.



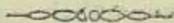
Gran desolacion espiritual reina en el mundo, preludio terrible de otra desolacion material que amenaza á los reinos prevaricadores de toda la tierra. Para fortalecer á los espíritus que sostienen en frente de tantas defecciones y apostasias el honor de la fé; para cubrir con armadura impenetrable los corazones cristianos que gimen consternados ante las glorificaciones públicas del crimen y las aplaudidas insolencias del escándalo; en una palabra, para preservar la vida del alma de tantas artes pérfidas, y miasmas de corrupcion y muerte como en todas partes se respiran no hay

medio alguno infalible sino la meditacion y adoracion incesante de la vida de Jesus. Esta meditacion y adoracion pueden hacerla por sí, y ofrecerla en favor de sus semejantes todos los inscritos en la *Academia y Córte de Cristo*. Hemos de pensar de hablar y de obrar siempre de una manera concorde con la doctrina y con los ejemplos de la vida de Jesus. De esta suerte adquiriremos esa fuerza divina que vigorizando al hombre contra todas las traiciones y guerras del tiempo, demostrará una vez mas á los fuertes del siglo, que nada puede arrollar á las almas que militan por Cristo y su eterna soberania.

V.

ADVOCACIONES

**que pueden adoptar y meditar los coros de
la Córte de Cristo.**



Del nacimiento del Niño Dios.

De la adoracion de la Virgen á su Hijo.

De la adoracion de San José.

De la adoracion de los ángeles.

De la adoracion de los pastores.

De la adoracion de los reyes.

De la adoracion de los profetas Simeon y Ana.

De la adoracion de los inocentes.

De la adoracion de Jesus perseguido huyendo
á Egipto.

De la adoracion de su humildad.

De la adoracion de su sabiduria mostrada á los
doctores de la ley en el templo.

De la adoracion de la penitencia de Jesus en
el desierto.

De la adoracion del bautismo de Jesus.

De la adoracion de su predicacion.

De la adoracion de sus milagros.

De la adoracion de Jesus dando vista á los
ciegos.

De la adoracion de Jesus dando habla á los
mudos.

De la adoracion de Jesus dando oido á los
sordos.

De la adoracion de Jesus dando movimiento
á los tullidos.

De la adoracion de Jesus resucitando á los
muertos.

De la adoracion de su transfiguracion.

De la adoracion de su entrada triunfal en Je-
rusalen.

De la adoracion del misterio eucarístico.



De la adoracion de su oracion en el Getsemani.

De la adoracion de Jesus preso.

De la adoracion de Jesus abofeteado.

De la adoracion de Jesus blasfemado.

De la adoracion de Jesus azotado.

De la adoracion de Jesus coronado de espinas.

De la adoracion de Jesus escarnecido como rey de burla con la púrpura y el cetro de caña.

De la adoracion de Jesus presentado en el balcon del pretorio con estas palabras: ECCE HOMO.

De la adoracion de Jesus declarado inocente por Pilatos.

De la adoracion de Jesus condenado á pesar de su inocencia.

De la adoracion de Jesus abrazado á la cruz.

De la adoracion de Jesus con la cruz acuestas.

De la adoracion de Jesus caido tres veces bajo el peso de la cruz.

De la adoracion de Jesus despojado de sus sagradas vestiduras.

De la adoracion de Jesus clavado en la cruz.

De la adoracion de Jesus perdonando á sus enemigos.

De la adoracion de Jesus abandonado de todo humano auxilio.

De la adoracion de Jesus sediento.

De la adoracion de Jesús espirando en el leño de ignominia.

De la adoracion de la muerte de Jesús.

De la adoracion de Jesús en el sepulcro.

De la adoracion de su descenso á los infiernos.

De la adoracion de su Resurreccion.

De la adoracion de su Ascension á los cielos.

De la adoracion de su permanencia sacramental en medio de nosotros hasta la consumacion de los siglos.

De la adoracion de todos los triunfos de su gracia.

De la adoracion del santísimo nombre de Jesús.

De la adoracion del sacratísimo corazon de Jesús.

De la adoracion de su reinado omnipotente y eterno.

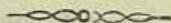
De la adoracion de su infinita justicia y misericordia.

De la adoracion de su gloria en el cielo y de la que irradia desde su Sacramento sobre todas las almas que suspiran por vivir de sola su vida, de solo su aliento, y de solo su amor.

VI.

ADORACION DE LOS PALADINES

para hacer la visita de la **Córte de Cristo.**



Hostia purísima de salud y redencion, Jesus Rey de amor de todos los corazones cristianos; postrados ante el tabernáculo de vuestro celeste sacramento os tributamos toda la adoracion de nuestra alma. Os rogamos, Señor, que os digneis echar una mirada de misericordia sobre la muchedumbre de nuestras miserias. Os adoramos, oh Redentor divino, en desagravio de las negaciones y sacrilegios con que los impios intentan borrar de la tierra vuestra gloria y dulce nombre. Mostrad vuestro infinito poder, iluminando á todos los que yacen envueltos en fúnebres ilusiones y tinieblas. Reprimid á los blasfemos. Haced que en la guerra del mal no sucumba uno solo de los que inscritos en vuestra *Córte* invocan vuestro auxilio. Abrid las puertas eternas á las almas de los que vivieron y murieron asociados para dilatar vuestro dulcísimo imperio. Reinad, reinad eternamente sobre nuestro corazon, oh Vence-

dor de la muerte, invicto Triunfador del infierno, Glorificador de todos los que os confesaren su Rey divino. Así sea.

Ahora se puede rezar la estacion al Santísimo Sacramento, uniendo el primer Padre nuestro á la adoracion de los Serafines, el segundo á la de los Querubines, el tercero á la de los Tronos, el cuarto á la del coro de Dominaciones, el quinto á la del coro de Virtudes y el sexto á la del de Potestades.

El dia especial del mes elegido para la comunion pueden añadirse despues de la estacion los tres actos de fé, esperanza y caridad siguientes.

Acto de Fé.

La fé que en el bautismo,
Dios, te juré,
quiero guardarte siempre,
Jesus, mi Rey.

Acto de Esperanza.

Eres Tú mi esperanza,
Dios de bondad,
el que en Ti no confia,
vencido está.

Acto de Caridad.

Pon, Jesus, en mi brazo
sello de amor,
y haz tuyo para siempre
mi corazon.

Veinte y cuatro señores Prelados de España y del extranjero han concedido 1,480 días de indulgencia por inscribirse en la *Academia de Cristo*, leer sus publicaciones ó practicar los obsequios religiosos de la *Côrte*.

VII.

NUEVAS ADORACIONES

de Fé, Esperanza y Caridad á Jesus Sacramentado, que pueden ofrecerse tambien despues de la Comunión (1).

ADORACION DE FÉ.

Postrado aqui en tu presencia,
y en mi bajaza sumido,

(1) Recomendamos muy especialmente á los piadosos espiritus asociados á la *Côrte de Cristo*, la frecuente lectura de estos tres ferventisimos actos de adoracion, debidos á la acendrada fé de la señora socia literaria de la *Academia*, D.^a Maria de la Concepcion Saralegui de Cumia, poetisa de Pamplona.

vengo aunque estás escondido
á adorar tu omnipotencia.
Que si mi ignorancia sé,
creo que en la hostia divina
estás, ¡oh luz peregrinal
segun me enseña la fé.
Creo que estás Dios de amor
bajo ese místico velo,
sustancial como en el cielo,
del Padre eterno esplendor.
Y estás ¡el mundo se asombre!
oculto aquí en los altares
para aliviar mis pesares,
divino amigo del hombre.

ADORACION DE ESPERANZA.

Este infinito portento
me da esperanza segura
de que la gloria futura
concedérmela es tu intento.
Tú en la hostia consagrada
eres mi esperanza hermosa,
pues con tu sangre preciosa
veo mi culpa borrada.

En tí veo al buen pastor,
y en mí la oveja perdida;
me ofreces el pan de vida
y solo pides amor.
Por amarme te humillaste
siendo infinita grandeza,
y humana naturaleza
tomar no te desdenaste.
Ya cercano á tu pasión
con caridad sin igual
el manjar mas celestial
nos das en perpetuo don.
¡Oh admirable Sacramento!
iris de paz y de alianza,
tú confirmas mi esperanza
siendo mi vivo alimento.
Jesus, mi adorado bien,
en tu clemencia confío,
dirige ya el paso mio
hácia la eterna Salem.

ADORACION DE AMOR.

Creyendo en tí y esperando,
mi divino Salvador,

siento de célico amor
mi corazón palpitando.

Que aunque pobre criatura,
quisiera tener la llama
que á los ángeles inflama
y ofrecerte un alma pura.

Yo quisiera que mi pecho
de amor por tí se abrasara
y el corazón se ablandara
á tu mirada deshecho.

Yo te amo, pobre de mí,
como amar puede un mortal,
¡oh hermosura sin igual!
perdona si te ofendí.

Tú que eres el sol fecundo
en divinos resplandores,
mírame, que entre las flores
gusano soy de este mundo.

Y envuelto en la sombra oscura
del pecado y del orgullo,
como aquel en su capullo
lamento mi desventura.

Un rayo de amor te pido
que vivifique mi ser
para que pueda romper
la niebla en que estoy sumido.

Entonces tu luz hermosa

disipará los enojos,
y volaré ante tus ojos
como libre mariposa.
Deja que alegre y ufana
me pose en tí, flor divina,
sin que me punce la espina
del mundo y su pompa vana.
Dame tu gracia á gustar
cuando contrito me ves
solicitando á tus piés
el sacrosanto manjar.
Dame amor y te amaré,
pues mi pobreza no ignoras;
y pues amor atesoras
no lo niegues á mi fé...
¡Ay Jesus! la flecha ardiente
traspasa mi corazon,
y refleja en mi razon
una luz indeficiente.
Venciste.... ya el alma mia
cae postrada de hinojos
y con el llanto en los ojos
suspiros de amor te envia...
Yo te amo, Dios de bondad,
con todo mi pobre ser
y quiero en tu amor arder
por toda la eternidad.

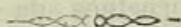
Hostia de paz y consuelo,
antes que llegue á ofenderte,
cierre mis ojos la muerte
para que viva en tu cielo.

MARIA CONCEPCION SARALEGÚ.

VIII.

ORACION.

**á Jesus Sacramentado
en reparacion de las blasfemias.**



¡Los principados y dominaciones, los querubines y serafines están incesantemente postrados ante vuestra presencia cantándoos alabanzas; y el hombre, ese gusano que se arrastra lentamente por el suelo, osa emplear su lengua en palabras blasfemas! ¡Oh misterio de inaudita paciencia! ¡Oh atrevimiento y protervia incomprensibles! Enciéndese la sangre en las venas al ver una ingratitud tan monstruosa por parte del hombre, y queda suspenso el entendimiento al considerar tanta longanimidad por parte vuestra, Príncipe de todo poder.

¡Oh Jesus! ¡Oh Hijo del Eterno Padre, Dios con Él y con el Espíritu Santo! Yo miserabilísima criatura, penetrada de vivo dolor por tanta maldad y sacrilegio, quisiera sellar todo labio que os ultraja, aunque fuese con mi sangre, mientras lograrse impedir la ofensa trocándola en una efusion de filial amor. Concededme, Señor, la gracia á lo menos de que me acuerde de adoraros y bendeciros muy á menudo en este dia, para disminuir, si es posible, con los afectos de mi corazon, la ira que vomita el infierno por boca de sus desgraciados esclavos. Sí, Dios mio; por cada blasfemia que hoy se pronuncie, es mi intencion ofreceros actos perpetuos de íntimo agradecimiento por los favores que me habeis hecho, entonándoos el *Santo, Santo, Santo*, que os tributan los ángeles y bienaventurados, tantas veces como estrellas tiene el cielo, átomos el aire, hojas los árboles, gotas de agua y arenas el mar; tantas veces cuantas son las miradas de amor purísimo que os dirige Maria Santísima, y cuantas son las perfecciones que encierra vuestra divina esencia. Amen.

IX.

LAS PRINCESAS CRISTIANAS.

Ataviadas las princesas
están con pompa real,
cuajadas de pedrería
de piés á cabeza están.

¿Adónde irán las princesas
con tanta suntuosidad?
¿adónde irán sus altezas
con tal gala, adónde irán?

¿Ha venido algun monarca
de grandeza sin igual
á quien la córte de España
se apresura á visitar?

Sin duda: está con nosotros
el Monarca celestial,
de rodillas las princesas
adoran su majestad.

X.

SUPPLICAS AL VENCEDOR DIVINO

**para que nos conceda victoria en todos los
combates de la vida.**

Ven á mi pecho amante,
dulce amor mio,
ven delicia del alma,

cordial amigo;
ven de mi pecho
á desterrar la angustia,
divino dueño.

En tus brazos paternas
quisiera descansar yo:
en mis luchas terrenales,
dame victoria, Señor.

Amad á JESUS, vasallos,
reyes, á JESUS amad,
súbditos y soberanos
solo en ÉL hallareis paz.

Tinieblas me rodean
pavor y tédio:
levántate, Dios mio,
sin tí perezco.

Lavad, JESUS, mis llagas,
ungidme el corazon,
que tengo el pecho herido,
y es vuestra mi alma, ¡oh Dios!

¿Por qué la duda mi mente
tortura? ¿qué es lo que temo?
si en tu presencia he pecado,
perdona ¡oh JESUS! mi yerro.

Todas tus torpes furias,
vil Asmodeo,
derrotará gloriosa
la luz del cielo:
guirnalda eterna
ceñirá á sus valientes
Dios con su diestra.

Esas frentes heridas
en la pelea,
esos nobles soldados
que la cruz llevan,
no los dejéis ser nunca
de Satán presa.

Dulce Jesús, la malicia
su medida traspasó,
protege, oh santo caudillo,
á los que amaron tu honor.

Padres, que amais vuestros hijos,
madres, que su bien ansiáis
solo en la *Córte de Cristo*
los podreis bien educar:
las virtudes de su infancia
graciosas florecerán,
y el perfume de su vida
vuestra alma embalsamará.

XI.

REGLAMENTO
DE LA CÔRTE DE CRISTO.



ART. 1.º *La Côte de Cristo* tiene por objeto dar incesante adoracion y alabanza á nuestro Dios y Señor Jesus, por medio de la union en espíritu á las adoraciones que le tributan en el cielo los ángeles y bienaventurados, y en la tierra todos los justos.

ART. 2.º La asociacion consta de coros de treinta y una personas cada uno, y sus individuos toman el nombre de *Paladines de Cristo*.

ART. 3.º Los obsequios con que desagrararán á Jesucristo los asociados consistirán principalmente en hacer todos los dias desde casa, cuando no se pudiere en el templo, una visita á nuestro Señor Sacramentado, rogando por el pleno triunfo de la santa fé católica y por las necesidades espirituales y temporales de la Iglesia y del Estado. Además, en el dia del mes que toque á cada individuo, segun el número que tenga en su coro, deberá hacer los tres actos de fé, esperanza y caridad que en su lugar se insertan.

ART. 4.º Todos los paladines de la *Côte de Cristo* tendrán una comunión general al mes, ofre-

cida para la represion de la blasfemia y conversion de infieles, apóstatas y pecadores.

ART. 5.º Cuando en una ciudad ó diócesis se hayan formado treinta coros de la *Córte*, el director de la *Academia* nombrará un director de los treinta coros, que tomarán el nombre de gerarquía.

Todos los años se procurará celebrar en junio, mes en que Renan ultrajó la divinidad de Nuestro Señor Jesus, un triduo de desagravio.

El paladin de la *Córte de Cristo* procurará siempre, segun sus circunstancias lo permitan, influir sobre sus prójimos, para que atendidos sus diversos estados y condiciones honren el nombre cristiano. Los que tengan autoridad, ejerzanla mandando; los que tengan prudencia, aconsejando; los que tengan ciencia, ilustrando y dando en todo prácticas pruebas de leales servidores del que siendo Rey divino, bajó de su trono para servirnos á nosotros en la desgracia.

En tiempos de tanta profusion de malos libros, de perniciosos grabados y de toda clase de seducciones funestas encubiertas con nombres brillantes, procurará tambien disuadir de su lectura, ó de suscribirse á periódicos y obras de mal sana literatura, pintura, música, etc., á todas las personas de las cuales pueda esperar atencion á sus observaciones y probables resultados.

¡OH DULCE SACRAMENTO! (1).

CÁNTICO DE CONVERSION.

—o—
Coro.

*Pasaron ya los dias de las amargas lágrimas,
volví á encontrar gozoso la paz del corazon,
pues siento ya en mi pecho tu bendicion balsámica,
¡oh dulce Sacramento! ¡oh piélago de amor!*

Hallábame en el mundo, bogando en el vacío,
eran fugace sombra mis dias de placer,
y lejos me impulsaba mi loco desvario,
mas lejos cada dia del verdadero Eden.

Pasaron etc.

¡Cuántas veces luchando caía en mi flaqueza!
¡cuántas veces gimiendo doblaba mi dolor!
Despedazada el alma, sin luz en su tristeza,
tu solo amor sagrado fué mi consolador.

Pasaron etc.

Oveja ¡ay! descarriada por mucho tiempo huyera,
huyera delirante, despreciando tu voz,
paloma arrepentida, escucha ahora mi pena,
recíbeme en tus brazos, recíbeme, Señor.

Pasaron etc.

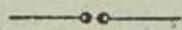
(1) Este cántico contiene las principales ideas del himno francés *Il ne son plus les jours de larmes*, puesto en música por el P. Herman Coen, convertido del judaismo y hoy religioso carmelita.

Ya vuelvo á tí, Dios mio, huyendo de la tierra,
de sus torpes mentiras, de su engañoso afan:
sí, vuelvo á tí, Dios mio, odiando cuanto encierra,
pisando sus honores, amando tu humildad.

Pasaron etc.

Da, Dios, fuerza á mis alas, liberta al alma mia,
para que ningun lazo detenga su ascension,
que quiero, Jesus mio, entrar en tu alegría,
y cantarte arrobado los cánticos de Sion.

Pasaron etc.



CÉDULA DE LA CORTE DE CRISTO.

Coro _____

Sr. D.

inscrito en la *Córtte de Cristo*, visitará todos los dias á Jesus Sacramentado, rogando por la exaltacion de la Santa Fé católica y estirpacion de las herejias, por la represion de la blasfemia, por la fidelidad religiosa, paz y prosperidad de nuestro reino, y practicará los actos de fe, esperanza y caridad, y demás buenas obras que se encomiendan en el reglamento.

Consagracion para el dia de Comunion mensual.

Yo, Jesus, quiero siempre serviros,
que serviros á Vos es reinar;
quiero siempre, mi Dios, bendeciros,
quíeroos siempre, mi Dios, adorar.

Una palabra á los señores socios.

Los pueblos, las familias y los individuos atraviesan momentos muy solemnes. Se siente un malestar profundo y material en todas partes; pero se siente porque en todas partes se han hecho cómplices los hombres de la iniquidad fundamental, vilipendiando el bien celestial de la fé, de la esperanza y de la caridad de Cristo. Si mueren los sentimientos benditos del amor de Dios y del prójimo, ¿quién se ocupará de volar al auxilio de sus hermanos necesitados? Si se apaga la voz de la caridad en el mundo, ¿cómo no aumentará el número de los sordos á los clamores de los afligidos?

Por esto rogamos á todos los que conozcan la urgentísima necesidad de reanimar el espíritu cristiano, que promuevan la formación de coros de adoradores del único reparador de todos nuestros males, del solo omnipotente BIENHECHOR infinito. Para facilitar la formación de coros y gerarquías de adoradores de Jesus se reparten cuatro ejemplares de esta obrita á los señores socios de 1.ª clase, dos á los de 2.ª, y uno á los de 3.ª